

La muerte de Heráclito

Alejandra Rodríguez Matamoros*

*"Y por ver si la muerte se llegaba
procuraba que fuera más crecida..."*

Sor Juana Inés de la Cruz

En un escenario tan violento como Ciudad Juárez si hay algo que está constantemente inundando los espacios mediáticos y las conversaciones cotidianas, es el tema de la muerte. Infinidad de religiones se han creado para afrontar el miedo a la finitud, para tener las llaves de la redención, para alcanzar la certidumbre. Es difícil enfrentarnos con la idea de un abismo del que nos sabemos nada y hacia el cual corremos presurosos a lo largo de nues-

Desde las lecciones gramaticales más básicas, o sin recurrir a ellas, mediante la rutinaria experiencia sociolingüística, descubrimos que a una misma palabra se le ha asignado de forma convencional, una multiplicidad de sentidos.

tra vida. En su novela *Rayuela*, Julio Cortázar plantea una cuestión sumamente interesante con respecto a la muerte de Heráclito, el filósofo efesio:

Oliveira la escuchaba, la dejaba que se fuera apretando contra él, se repetía fríamente que no era mejor que ella y que en el peor de los casos siempre podría curarse como Heráclito, tal vez el mensaje más penetrante del Oscuro era el que no había escrito, dejando que la anécdota, la voz de los discípulos la transmitiera para que quizá algún oído fino entendiese alguna vez.¹

Tal vez las circunstancias de la muerte de Heráclito encierran en sí mismas una metáfora; desde la perspectiva de Cortázar el mensaje velado que puede presentar la forma en que murió es incluso mayor que lo que tenemos adjudicado como su obra.

Antes de hablar de su muerte habría que saber cómo llegó a ella. La vida de Heráclito se desenvuelve en las siguientes circunstancias según lo señalado por Kirk: "La información de que Heráclito alcanzó su *acmé i. e. (sic)* la edad de cuarenta años, en la olimpiada 69 (504-501)".²

Kirk distingue bien sobre algunos aspectos de Heráclito, por ejemplo, la manipulación de sus textos, falsas atribuciones e historias maquilladas que se contaban respecto a él: "la mayoría de estas historias se basan en dichos muy conocidos por el propio Heráclito; muchas de ellas pretendían ridiculizarle y las inventaron, con maliciosa intención, pedantes helenísticos resentidos por su aire de superioridad".³

En este embrollo de querellas personales e ideológicas bastante confusas, se deduce que es muy poco lo que sabemos realmente de la vida de Heráclito. Casi al final de una vida de aislamiento se dice que el filósofo enfermó de hidropesía (debido a su vegetarianismo), los médicos no pudieron curarle. Hermipo tiene la siguiente versión de su muerte:

Se afirma que les dijo a los médicos que si eran capaces le vaciaran las entrañas para secarle la humedad; y que como ellos se negaron, se expuso al sol y ordenó a los niños que lo cubrieran con estiércol; y que así extendido al día siguiente murió

El derecho ha sido construido con palabras, ¿cómo prefiere usted armar un rompecabezas?, empleando las piezas contenidas en la caja, o buscándolas en otro lado.

y fue enterrado en el ágora.⁴

La otra versión similar, pero con una variante interesante es la de Neanto de Cízico quien dice que: “al no poder quitarse de encima el estiércol, quedó transformado a tal punto que no fue reconocido por los perros, que lo devoraron”.⁵ No sólo una triste sino violentísima forma de morir. En la primera versión el filósofo efesio encuentra su final entre las heces fecales y en la segunda despedazado por una jauría de perros.

Pareciera que Heráclito muere como consecuencia de su impiedad, por no rendir culto a Dionisos. En uno de los fragmentos de Heráclito se menciona lo siguiente:

¿A quiénes profetiza Heráclito el efesio? “A las Bacantes que danzan de noche, magos y celebrantes de Dioniso” los iniciados en los misterios. A estos los amenaza con lo que les sucederá tras la muerte, a estos les profetiza el fuego. “Pues sacrílega es la iniciación en lo que pasa entre los hombres por misterios”.⁶

Kirk interpreta este fragmento como si Heráclito afirmara que estos misterios no son del todo despreciables, mientras se celebren de la manera adecuada, ya que pueden conducir a los hombres a “aprehender” el Logos de una manera indirecta.

Sin embargo, en otra interpretación, pareciera ser que Heráclito insinúa que el culto de las Bacantes es sacrílego, esto lo convertiría en un impío y la impiedad se pagaba muy cara con Dionisos. Para recordar los castigos a quienes rendían culto a Dionisos, habría que tener en mente la suerte de Penteo, despedazado por su propia madre en un frenesí báquico en las obra de *Las Bacantes*.

Es importante recordar que según la mitología griega Dioniso es despedazado por los Titanes y comen de sus carnes, lo que causa que Zeus los fulmine con un rayo. De los restos de los titanes surgieron los mortales.

Hay otros cultos con los que aparentemente también podría relacionarse la muerte del filósofo griego y una de ellas es el orfismo, un culto dionisiaco. Diversos autores relacionan a Heráclito con el orfismo por el contenido de sus fragmentos.

Otro personaje mitológico que también muere despedazado por impiedad es Acteón, diestro cazador, entrenado por Quirón. Según Ovidio un día de manera involuntaria sorprendió a la diosa Artemisa bañándose frente a una fuente. Según la versión de Apolodoro, Artemisa lo transformó en ciervo, infectó con la rabia a sus perros y éstos, desconcertados, lo devoraron.

Bajo esta perspectiva, ¿será por ello que Heráclito corre la misma suerte que Penteo?, ¿será el destino de quienes se rehusaron a rendirle culto a Dionisos y por eso mueren despedazados?, ¿podríamos asumir en parte que existe esta relación evidente en la forma que mueren y en las opiniones que expresan?

Hablando de alma, agua, fuego y cultos dionisiacos hay un fragmento de Heráclito que es fundamental mencionar: “es muerte para las almas convertirse en agua” (fr. 36).⁷ ¿No hay una paradoja increíblemente cruel en las circunstancias de la enfermedad de Heráclito? Morir de la manera que tanto condenaba: “el alma seca es la más sabia y la mejor” (fr. 118),⁸ ahogado por dentro y pudriéndose por fuera.

¿Es ésta la muerte que merecía Herá-

En un ejercicio de ficción, ¿qué habría pasado si Heráclito muriese de otra forma?, ¿qué habría sucedido si su muerte fuera tan publicitada como la de Sócrates?

clito por sus sentencias oscuras?, ¿es la consecuencia de contravenir la moral y las costumbres de su época?, ¿pagó el precio de su vegetarianismo, su aislamiento y su misantropía?, o ¿fue la muerte que le imputaron los historiadores posteriores?, ¿fue ése su destino o una sentencia condenatoria que develaba algo más profundo? En un ejercicio de ficción, ¿qué habría pasado si Heráclito muriese de otra forma?, ¿qué habría sucedido si su muerte fuera tan publicitada como la de Sócrates?

No se trata de afirmar categóricamente que en la muerte del filósofo haya existido un ritual específico o que él mismo hubiera practicado o tenido en mente algunas de las prácticas religiosas que existían en otras latitudes, como para lle-

varlas a dicho extremo, pero la manera en que terminó su vida da razones para pensar en si había alguna moraleja, incluso de índole religiosa, un castigo ejemplar, para los que escucharan posteriormente la suerte con que corrió Heráclito.

* Estudiante de la Licenciatura en Psicología de la UACJ.

¹ Julio Cortázar, *Rayuela*. Cátedra, Madrid, 1963, p. 367.

² G.S Kirk, J.E. Raven y M. Schofield, *Los filósofos presocráticos*. Gredos, Madrid, 1994, p. 266.

³ *Ibid.*, p. 267.

⁴ *Los filósofos presocráticos* (intr. gral. Conrado Eggers Lan). Gredos, Madrid, 1994, vol. I, p. 321.

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.*, p. 367.

⁷ *Ibid.*, p. 379.

⁸ *Ibid.*, p. 374.

Fe de errata

En el número 21 de esta publicación, en el índice, página 3, y en la sección Voces Estudiantiles, página 59,

Dice: Aníbal Cristian Aceves Medrano

Debe decir: Cristian Aceves Medrano